

**Columna de Trajano** **Identificación:** **Nombre:** Columna de Trajano **Cronología:** 113 d.C.  
**Tipología:** Arquitectura conmemorativa y funeraria **Estilo:** Arte Romano, Alto Imperio  
**Localización:** Foro de Trajano, Roma **Dimensiones:** 30 metros de altura (38 metros con el pedestal) **Autor:** Apolodoro de Damasco **Análisis:** La Columna de Trajano es una obra monumental de mármol de Carrara que se eleva en el foro de Trajano como un homenaje a las victorias romanas en Dacia. El fuste cilíndrico de la columna está decorado con un friso helicoidal de unos 200 metros de longitud, completamente policromado y compuesto por 155 escenas y más de 1,500 figuras, representando eventos militares en orden ascendente desde la base. La columna contiene una escalera interna que culmina en un mirador, y estaba coronada originalmente por una estatua de Trajano que fue reemplazada posteriormente por una de San Pedro. En sus relieves, la columna presenta un detallismo y realismo característicos del arte romano, con escenas que incluyen actividades militares, puentes, maquinaria de guerra y episodios de deportación y ajusticiamiento. La composición utiliza la perspectiva caballera para dar profundidad a las escenas, permitiendo la observación de varios planos. Este "horror vacui" o espacio repleto de detalles otorga a la columna una densidad visual que enfatiza la complejidad y el rigor narrativo de la obra.

**Comentario:** La Columna de Trajano, erigida en el apogeo del Imperio Romano, simboliza la expansión y poder militar de Roma bajo la dinastía de los Antoninos, especialmente con Trajano y Adriano. Este monumento no solo conmemora las victorias de Trajano sobre los Dacios, sino que también actúa como un elemento de propaganda, exaltando la figura del emperador como defensor y protector del Imperio. Además de ser una conmemoración militar, la columna también tiene un carácter funerario, ya que alberga las cenizas de Trajano en su base, subrayando el vínculo entre el emperador y su legado monumental. La columna de Trajano se considera una obra maestra de la escultura y la arquitectura romana y ha sido una valiosa fuente histórica para conocer los detalles de la vida militar romana. Sirvió de inspiración para monumentos posteriores, como la columna de Marco Aurelio, que, aunque similar en estilo, refleja una mayor simplificación en el arte romano de épocas más tardías.

**Explica las características esenciales del arte romano y su evolución en el tiempo.** El arte romano es conocido por su capacidad de absorber y transformar influencias de otras culturas, especialmente de los griegos y etruscos. Esta asimilación permitió a los romanos crear un estilo propio que destacaba por su pragmatismo y monumentalidad. A diferencia de otras culturas, los romanos no se enfocaban exclusivamente en la belleza idealizada, sino en la utilidad y la funcionalidad de sus construcciones. Esto llevó a la creación de edificios y monumentos de gran escala, que no solo respondían a necesidades prácticas de la población, sino que también servían como herramientas de propaganda para el Estado y la clase dirigente. Una de las grandes innovaciones en arquitectura fue el uso del cemento, que permitió construir estructuras más sólidas y duraderas, como los anfiteatros, templos, acueductos y baños públicos, que se caracterizan por sus bóvedas y cúpulas. La arquitectura romana también puso especial énfasis en la decoración y en el uso de elementos como el orden toscano y el compuesto. Con el tiempo, la arquitectura y el arte romanos se adaptaron a las transformaciones del Imperio, desde el período republicano hasta el bajo imperio, donde la influencia del cristianismo trajo consigo una mayor simplificación y esquematismo en el estilo. La evolución del arte romano está marcada por las distintas etapas históricas del imperio: en el período republicano, el arte reflejaba un estilo más sobrio y práctico, mientras que en el alto imperio la monumentalidad se convirtió en un símbolo de poder. Durante el bajo imperio, el arte experimentó una simplificación y un creciente esquematismo, en parte influido por el auge del cristianismo, que promovía una estética menos realista y más centrada en lo espiritual y lo simbólico. A lo largo de estas etapas, la ciudad fue el núcleo de la vida romana, con estructuras planificadas, calzadas para la comunicación y obras de ingeniería como acueductos y sistemas de alcantarillado para satisfacer las necesidades de salubridad y abastecimiento. En general, el arte romano no solo servía a fines estéticos, sino que también tenía

una función social y política clara, evidenciada en sus grandes obras urbanas y en su influencia perdurable en la historia del arte.